



Se realizó la presentación del libro *Tenamaxtli: La recuperación de una memoria indígena*, cuyo autor es Alfonso Hernández Barrón, presidente de la CEDHJ

En el marco de la Cátedra Francisco Tenamaxtli 2022, que organizan la Comisión Estatal de Derechos Humanos Jalisco (CEDHJ) y El Colegio de Jalisco, se presentó el libro *Tenamaxtli: La recuperación de una memoria indígena*, cuyo autor es el presidente de la CEDHJ, Alfonso Hernández Barrón.

Este libro cuenta con tres capítulos. En el primero de ellos, titulado “Por qué Francisco Tenamaxtli es considerado un precursor en la defensa de derechos humanos”, se hace una revisión de las acciones y decisiones de este líder cazcán, que han derivado en su reconocimiento por parte de distintas instituciones y personal académico, como pionero en la defensa de la dignidad humana.

El segundo capítulo se titula “El traslado del monumento de Francisco Tenamaxtli a la Plaza Fundadores de Guadalajara: un acto de memoria y derechos humanos por los pueblos indígenas”, y hace un recuento de la historia del líder indígena y cómo el traslado del barrio de Analco al centro de Guadalajara abona a la construcción de la memoria, el capital cultural y, sobre todo, en la cultura de los derechos humanos.

“Resistencias de los pueblos originarios de América Latina durante la colonización española y sus aportes a la defensa de los derechos de los pueblos” es el título del capítulo tercero, en el que se hace un recuento de las luchas de los pueblos originarios en la defensa de sus derechos y su libertad. Se analizan los movimientos de resistencia que en plena época de la colonización española fueron encabezados por cinco líderes: Anacaona, de República Dominicana y Haití; Hatuey, de Cuba; Francisco Tenamaxtli, de México; Lautaro, de Chile; y Túpac Amaru II, de Perú.

Como comentaristas de esta obra, editada por la Casa Editorial de la Comisión Estatal de Derechos Humanos Jalisco, estuvieron el secretario general de Gobierno de Jalisco, Enrique Ibarra Pedroza; la presidenta de la comisión legislativa de derechos humanos y pueblos originarios del Congreso del Estado, Hortensia María Luisa Noroña Quezada; el historiador e investigador nacional emérito, José María Muriá Rouret; el director de la Cátedra de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Universidad de Valladolid (España), Dámaso Javier Vicente Blanco; el investigador, escritor y divulgador de la historia en Valladolid, Jesús Anta Rocay; y la secretaria general de El Colegio de Jalisco, Ixchel Ruiz Anguiano, como moderadora.

En su participación, José María Muriá dijo estar contento con la publicación del libro. “Creo que es un libro con futuro. De su divulgación dependerá que todo un ideario que se encierra en él, muy benéfico para la sociedad mexicana, se generalice, se extienda más”.

Hizo referencia a los lugares en donde ha estado la estatua de Tenamaxtli: primero en un islote, en el parque Alcalde, luego en Analco y finalmente, gracias a las gestiones del presidente de la CEDHJ, Alfonso Hernández Barrón, y de la defensoría, “está la estatua de Tenamaxtli en el lugar más entrañable para un tapatío, es decir, en el mero centro de nuestra ciudad, en la plaza donde dicen que se fundó la ciudad de Guadalajara. Este esfuerzo que hizo la Comisión Estatal de Derechos Humanos, a mí, personalmente, me dio una enorme satisfacción”.

La diputada Hortensia Noroña hizo un repaso a los tres capítulos del libro, en los cuales, dijo, Hernández Barrón utiliza tres dimensiones de trabajo: derechos humanos, memoria histórica y derechos de los pueblos y



comunidades indígenas. “Esta obra podría ser denominada como una auténtica defensa a la conexión entre memoria histórica, realidad actual y los derechos humanos”.

Expresó que este esfuerzo editorial que realiza la CEDHJ permitirá que las generaciones actuales y venideras puedan reflexionar y motivarse por un mundo como el que se anhela: justo, consciente y constitucionalmente posible.

En su intervención, la diputada señaló la necesidad de retomar los retos y desafíos que desde el Legislativo se tienen para lograr un marco legal y normativo que reivindique y otorgue plenitud de derechos a los pueblos originarios. “Sirva como modesto tributo a la memoria de Tenamaxtli y el pueblo cazcán, que en la Comisión Legislativa de Derechos Humanos y Pueblos Originarios estamos atentos para generar leyes con perspectiva de derechos humanos, con profundo respeto a las normas y tradiciones que rigen la convivencia de los pueblos originarios y sus miembros”.

El secretario general de Gobierno, Enrique Ibarra Pedroza, afirmó que *Tenamaxtli: La recuperación de una memoria indígena* es un libro aleccionador. “Esta obra refleja la dedicación y la vocación que tiene Alfonso por las causas de los derechos humanos, y particularmente y de forma acentuada, por los pueblos originarios”.

Dijo que se trata de una obra que refrenda que los monumentos, las estatuas y las menciones son muy importantes, pero, indicó, es fundamental seguir impulsando políticas de orden público, además de ver y recordar a los personajes de la historia de nuestro país. “Con Tenamaxtli tenemos que ver y recordar a nuestros personajes estelares. Tenamaxtli defendió a su pueblo, defendió su tierra, defendió lo que él creía, defendió a su familia, a los suyos. Tenemos que recobrar estos momentos estelares que mucho reivindican nuestra historia y nuestra dignidad”.

Hizo un reconocimiento al esfuerzo que realiza la CEDHJ y su titular para la localización de los restos de Francisco Tenamaxtli y traerlos a México, “para hacerle perenne homenaje y seguir aprendiendo de él y tomar todos sus ejemplos”.

El director de la Cátedra de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Universidad de Valladolid (España), Dámaso Javier Vicente Blanco, de manera virtual manifestó que este libro tiene el valor de la reivindicación, al utilizar estrategias de reconstrucción y actualización. “No hay causalidad entre Tenamaxtli y el presente, lo que hacemos es mirar a Tenamaxtli, traerlo intelectualmente y reivindicarlo como un instrumento para reivindicar la dignidad y los derechos de los indígenas actuales, ese es el enorme valor de Tenamaxtli”.

Agregó que tanto el ayuntamiento como la Universidad de Valladolid han hecho suya la pretensión de encontrar los restos y que la memoria de Tenamaxtli sea una realidad, para que se conozca a un lado y otro del océano.

En tanto, Jesús Anta Rocay, investigador, escritor y divulgador de la historia en Valladolid, informó que las autoridades del Ayuntamiento de Valladolid están interesadas en seguir el rastro de Tenamaxtli, lo cual puede situar a Valladolid dentro del espacio y sociedades preocupadas por los derechos humanos”.

Mencionó que la visita que realizaron el pasado mayo los *ombudsperson* de Jalisco y Nayarit para buscar alianzas en la localización de los restos de Tenamaxtli ha rendido frutos. “La visita y su repercusión mediática ha abierto una expectativa en medios académicos y tengo la impresión de que ya algunas personas del ámbito de la universidad han empezado a mover sus apuntes o a buscar dónde seguir el rastro de Tenamaxtli. Esperemos que esto tenga algún resultado en algún momento, esto no ha quedado en el olvido y hay gente ya trabajando en el tema”.



Al hacer uso de la voz, el autor de esta obra, Alfonso Hernández Barrón, recordó que fue a través de su padre que conoció la historia de Tenamaxtli, misma que está en la memoria de los pueblos y no sólo en los libros.

Explicó que esta obra pretende rendir un homenaje a todos los Tenamaxtlis, a todas aquellas personas que a través de la historia han luchado por la defensa de los derechos humanos de su gente, sus pueblos, comunidades. “Si bien él recurrió a la lucha armada, no olvidemos que el preámbulo de la propia Declaración Universal de los Derechos Humanos nos habla del supremo derecho a la rebelión”.

Hizo un reconocimiento a todos los cronistas e historiadores que desde diferentes latitudes documentan hechos históricos para recuperar la memoria y mantenerla viva.

Señaló que existen tres momentos en la vida de Tenamaxtli en los que demuestra su vocación por la paz y la defensa de los derechos humanos. El primero: cuando en compañía de otros líderes de la región recibe a los conquistadores en plan de paz; el segundo: cuando al advertir que no se estaban cumpliendo las leyes vigentes en ese momento, realiza una protesta y, al no ser atendidos sus reclamos, realiza junto con otros líderes de la zona la mayor sublevación que se había tenido en ese territorio, “comparable, y para algunos, mucho mayor que el propio enfrentamiento en el centro, allá en Tenochtitlan”.

Y la tercera ocasión en que vuelve a mostrar disposición para la paz es cuando se entrega a las autoridades eclesiásticas de aquel momento, buscando que a través de su conducto pudieran generarse condiciones de diálogo y de solución de conflicto; sin embargo, es tomado preso y lo llevan primero a Sevilla y luego a Valladolid, donde expone las injusticias de las que él y los suyos habían sido víctimas.

Mencionó que actualmente las personas que forman parte de los pueblos originarios están presentes y han llegado a espacios públicos, han escrito libros y han encabezado procesos de resistencia, ejemplo reciente de ello es la Caravana de la Dignidad y Conciencia Wixárika, que realizó una parada en la escultura de Tenamaxtli en su caminata a la Ciudad de México para llegar a Palacio Nacional y solicitar al presidente de la república la restitución de sus tierras.

“Dejamos a la comunidad académica, a la clase política, a los sabios de nuestra comunidad el planteamiento del reconocimiento pleno a nuestros derechos, a nuestras libertades; la tierra para nosotros es sagrada, no se puede ver desde la perspectiva mercantilista, no se puede tasar con los valores de la economía de mercado, por eso es que hay que entender la cosmovisión de los pueblos y comprender que hay una memoria ancestral, que si todas y todos se dan la oportunidad de encontrarla, seguramente la historia de nuestro país sería distinta y no estaríamos en los niveles de violencias que hoy estamos viviendo. El recuperar la espiritualidad de la cercanía con los recursos naturales, el respeto a la naturaleza, a la madre tierra, al agua”.

Hernández Barrón hizo la invitación para seguir recuperando las historias de reivindicación, de resistencia, de dignidad “que sin duda nos ayudarán a darle sentido a los próximos tiempos de esta humanidad, que particularmente, luego de esta pandemia, muestra su lado torvo y esa profunda desigualdad que nos aqueja a todas y a todos”.

El libro *Tenamaxtli: La recuperación de una memoria indígena* puede descargarse de manera gratuita en: <http://cedhj.org.mx/casaeditorial.asp>